

Compromiso con la Patria

Durante la jornada del 21 de Mayo, cuando Chile recuerda a los héroes del Combate Naval de Iquique y conmemora el Día de las Glorias Navales, se pudieron ver muchos gestos de autoridades en medio de las ceremonias que se desarrollaron a lo largo de todo Chile; así como actitudes de respeto de la ciudadanía, en general, y particularmente de niños que aún hoy recuerdan la gesta realizada en el norte del país.

Y todo este tipo de situaciones nos hace recordar las características, las virtudes y la entrega de quienes hace tantas décadas dieron la vida por la Patria, por el bien de Chile y todos sus habitantes. Hablamos de hombres y mujeres con vocación de servicio, que pusieron siempre los intereses del país por sobre los personales. Y recordando particularmente a Arturo Prat, él perfectamente podría haber desistido y haber disfrutado de una larga vida al lado de su esposa, Carmela Carvajal y de sus tres hijos.

Pero no, los intereses de la Patria eran más importantes y entregó la vida por eso, junto a otros grandes héroes que estaban a su lado. Y hacemos esta introducción, porque en un país que hoy enfrenta cri-

sis de confianza institucional, corrupción, falta de transparencia y una desconexión dolorosa entre los ciudadanos y quienes nos representan, urge volver a mirar ese ejemplo. Las autoridades actuales —sean del Gobierno, el Congreso, los municipios o las instituciones— deberían preguntarse si están dispuestas a ejercer sus cargos con la misma entrega, honestidad y responsabilidad con la que Prat subió al Huáscar. No se trata de esperar actos heroicos en sentido literal, sino de exigir una ética pública que esté a la altura de los desafíos contemporáneos. Que los líderes no actúen por conveniencia o cálculo político, sino con convicción. Que no se escondan tras excusas o burocracia, sino que den un paso al frente cuando más se necesita. Que sirvan, no se sirvan. Al conmemorar el 21 de Mayo, no bastan los discursos ni las ceremonias. Honrar a los héroes de Iquique es también mirar nuestro presente con honestidad, y preguntarnos: ¿están nuestras autoridades actuando como si tuvieran un deber que cumplir? ¿O solo están ocupando un puesto?

Chile necesita líderes que no teman “saltar al abordaje”, no por gloria personal, sino por un futuro mejor para todos.